

LA TRIBUNA NACIONAL

DIARIO INDEPENDIENTE

SUSCRICION

EN LA CAPITAL Y CAMPAÑA

Por un mes. \$ 0,50
Por trimestre. \$ 1,50

Avisos y solicitudes a precios convencionales.

Dirección y Administración: JORRAL 63

Propietario: JOSE P. ARENAS

LA TRIBUNA NACIONAL

MONTevideo, 19 de Enero de 1893

La acción oficial

Negar que el Presidente de la República tome participación directa y decisiva en las cuestiones electorales, es como pretender tapar el cielo con un alfiler.

Afirmar que el Jefe del Poder Ejecutivo observa una conducta prescindente e imparcial en las elecciones de Senadores ultimamente verificadas, es negar la realidad de los hechos consumados, y valerse de esas falsedades, pretendiendo mistificar la opinión pública.

Nada más comprobado, y de que está convencido el país, que esa indecisa participación e ingerencia caprimita, que se atribuye al Jefe del Ejecutivo y sus delegados en campaña, en todas las elecciones que se practican.

Sobre la conciencia popular formada, desde hace mucho tiempo, respecto al punto de que tratamos, los actos posteriores del actual Presidente, viene a confirmarla con la contundente brutalidad de los hechos.

Para muestra basta un botón.

La prensa se ha hecho eco de algo grave que ha pasado el mes último.

Con motivo de que, en las elecciones que se hacen en Minas de un Senador y sus cuatro suplentes, el candidato oficial parece que está en peligro de quedarse sin la prebenda, a causa de trabajos emprendidos a última hora por elementos extraños al oficialismo, el doctor Herrera no ha tenido inconveniente en llamar a dos militares, un Comandante y un Mayor, que sin duda algo tendrían que hacer en esas elecciones, y tan luego como arribaron a esta capital tuvieron una larga conferencia con Su Excelencia y según indiscreciones y pataletas, se supo que el doctor Herrera que es sumamente disgustado de los manejos electorales puestos en juego y los que han hecho naufragar la candidatura del doctor don Miguel Herrera y Obes.

La actitud asumida por el Presidente de la República, no viene demostrando la directa imposición que se ejerce en los actos electorales?

Y tan luego para así proceder, ha sido necesario de dos militares.

Sin duda el candidato naufragado, es una persona muy competente para ejercer las funciones del alto cargo de Senador, pero bastaría que saliese electo cobijado por el oficialismo, para encontrar, serías e invencibles resistencias en el país.

Porque cuando un representante de la Nación es elegido, no por su valor personal, sino por la imposición de los gobernantes, todos tenemos el derecho de suponer que entre el electo y el Supremo Elector, existe aquello de, *te doy esta canchagua, con la condición de que tú seas de hacer lo que yo quiera.*

Y quien acepta un empleo en tal condición, viene dispuesto a servir, no al país, a quien nada le debe, sino al que le ha dado la prebenda.

¿Que energía, que independencia, que severidad puede tener un Senador que llega a la poltrona, amparado, sostenido y llevado por el Poder, para revelarse y buscar el correctivo a los desmanes de su favorcedor?

Ninguna, absolutamente ninguna.

Y no hay que dudar, la mayor parte de los que forman el Cuerpo Legislativo, son las hechuras del oficialismo, y pocos, muy pocos, son los que tengan el valor de romper los vínculos que los liga con el sumo imperante, vínculos que tienen por base el sordido interés, las ambiciones desenfrenadas o las pasiones hirvientes.

¿No es esto, violar la Constitución y la Ley?

Es la subversión de todo principio democrático.

Es el olvido de los deberes de ciudadano.

Es el abuso del Poder Público, que no tiene el encargo de constituirse en Director de las campañas electorales, sino solo de cumplir y hacer cumplir las leyes.

Buscar esos consorcios punibles, entre el elector, esos contratos bilaterales, de *dog para que no des*, es atentarse contra nuestras liberrimas instituciones; es insultar la memoria de nuestros patriotas antecesores, es hundir en el lodo a la hermosa aureola conquistada para la patria por los Treinta y Tres, en la brillante epopeya de nuestra Independencia.

Abusos de la soberanía Nacional que se vienen repitiendo de mucho tiempo atrás; pero lo que no tiene explicación es que un gobierno civil que se prisa de ilustrado y patriota, continúe en ese camino de usurpaciones de los derechos individuales y los del pueblo.

Patriotismo de pega, lo esencial es gozar de los esplendores del poder, por lo demás ¿quese pierda el país, que importa a esos señores que tienen la sartén por el mango?

Oh! tiempos de los Obes.

SECCION JUDICIAL

DESARROLLO DE LA CRIMINALIDAD

Pasa de toda exajeración el aumento de la criminalidad en el territorio de la República.

Los crímenes que de un tiempo a esta parte vienen cometiendo en la capital y en las provincias, son de una ferocidad, abominación y premeditación que horrorizan.

No hay día que la prensa de la capital y de la campaña no contengan la descripción de delitos con detalles atroces.

¿A que se debe ese aumento descomunal de la delincuencia?

Opinamos que es debido a la semi-inmundicia en que quedan los criminales.

Esta lentitud escandalosa de los procedimientos en los sumarios por una parte y por otra la gran dificultad y retardo que proceden los Jueces de campaña en despachar las diligencias sumarias que les encomiendan los Jueces del Crimen, son a no dudarlo una de las causas que atienden a la comisión de horribles crímenes.

Despachos van y despachos vuelven sin ser diligenciados, retardando de tal modo la terminación de los sumarios, que no solo obstan a la pronta aplicación de las penas determinadas por el Código Penal vigente, sino que borran de la memoria del pueblo las circunstancias factas y atrevidas de los delitos.

Y cuando tras largos años de seguirse un juicio criminal, se dicta la condena del delincuente, esta llega, ya no como un castigo inmediato, sino como el cumplimiento de una fórmula que no preocupa más que al Juez, al Fiscal y al Defensor.

De modo que para ante el pueblo aparecen los delitos revestidos de impunidad, en razón de que al pueblo y especialmente a la gente ignorante, no llega a saber la sentencia condenatoria recaída en tal o cual delito, que suele darse a la publicidad.

Otra de las causas del desarrollo rápido de la criminalidad, es también debido a esa especie de consuetudine llevada a la exajeración por algunos Jueces, con relación a los delincuentes.

El Código de Instrucción criminal establece que la excoerción bajo fianza o caución juratoria, solo procede en los delitos que no merecen pena corporal.

No obstante ese mandato imperativo de la ley, suele concederse la libertad condicional en crímenes que merecen penas graves.

Como se comprende los acusados que obtienen su excoerción bajo fianza difícilmente vuelven a la cárcel, ya por que el criminal huya del país fugando al extranjero, ya por que estando libre se vale de toda clase de medios, influencias amigas, honros y ademas a fin de que se olviden sus respectivos sumarios. De allí resulta que en los dos casos se apuntala la impunidad, reproduce de hecho e irreversiblemente.

En cuanto a los que salen en libertad provisional bajo fianza, si bien a veces no presentan su fianza cuando lo requiere el juez, este aplica una multa discrecional, esto sobre no ser un castigo al criminal, es tanto facil llevarlo al hogar y con frecuencia y quiz a con los hijos de su fianza, que al final viene a convertirse en una burla sangrienta a la administración de justicia.

Por el momento apuntamos las anteriores causas como eficientes no solo de la impunidad de los delincuentes, sino el rápido y progresivo aumento de la criminalidad que se viene operando.

En otro artículo nos ocuparemos mas extensamente de asunto.

COLABORACION

DE ACTUALIDAD

Muchos, muchísimos días hace que por renuncia del digno ciudadano doctor Camps, se encuentra acéfala la Jefatura del Departamento de Soriano, y aun el Gobierno no ha hallado otro candidato que sea capaz de reemplazarlo.

Buenos días, que, durante ellos, han habido candidatos que es un gusto, y hasta se ha asegurado que al fin estaba ya designado el sucesor, pero apesar de asegurarse tal cosa, y apesar de todos los pesares habidos y por haber, todavía no hemos leído el esperado decreto proviendo la Jefatura vacante, y posible, muy posible es, que transcurra algún tiempo mas, antes de que se llene ese cargo.

Parecerá quizás poco arregla la nuestrapredica; algunos verán ella alguna malquerencia hacia los hombres que pilotan la maltratada nave del estado, pero el hecho es otro: la verdad es solo una y bien amarga, y ella no es otra que todas esas dilaciones, esas demoras prolongadas a una gran debilidad en el primer magistrado; demostremos que no hay la suficiente unidad y cohesión en el gabinete, o quizá prueban que existen distintas tendencias, o ambiciones de todo orden en los hombres que acompañan y comparten con aquel las árduas tareas de gobernar un país.

Por que no se nombra de una vez por todas, a la persona que ha de regir el departamento de Soriano (por que el Océano Doctor Herrera reflexione con calma y meditación sobre las verdades que estampa nuestra pluma; reaccione de una vez, por todas, provea ese cargo, pues creemos que no es una obra de romanos, y evite que en el pueblo nazcan las dudas y que le lamen, y se formen conjeturas que dejan mal parada su reputación de integridad nunca desconocida hasta estos últimos tiempos; si no el Doctor Herrera su delegado en ese Departamento, y nombro dentro de los ciudadanos que lo componen, y si hay Ministros que a ello se opongan, sobrepóngase a ellos, pues antes el interés nacional, que es el supremo y que es como tal el objetivo a donde deben tender todas las decisiones de un gobierno bien inspirado y patriota.

Mientras impera esta inercia del Gobierno, los crímenes se suceden en ese departamento, y cosa extraña es la propia política de la víctima de las iras implacables de feroces asesinos, y mucho más espantoso es esos crímenes no son sino el comienzo de otros que se sucederán si se cuenta con la impunidad y esta existirá quizás sino se designa cuanto antes al sucesor del Doctor Camps.

DELIRIO

Ves! es una cabeza enorme, como pichón de golondrina — sus grandes ojos de hombre están abiertos y se revuelven — miran con lo blanco, que tiene una fuerza de color berbero — el pelo es amarillo y tiene unas barbas blancas y curvas como los pescados. ¿Por qué me miras de la nariz? me duele la cabeza, ¿deja, deja, no mas, que es un cuadro de Manzoní donde vienen todos los diablos juntos y se revuelven y se echan encima de mí con manos de una y con ojos que me están quemando, ¡móvese el aliento que es de fuego y me evapora la frente! Por que el tendero de la espina se viene tiendo al Saco al Saco! ¡Madre!

— ¡Jijó! me almal! Estas delirando; soy yo, tu madre, nadie hay a tu lado. No hay sombras, sino la media luz de la mañana que entra aclarando con sus primeros rayos. Por Dios! no me conoices!

— ¡Ah! buena! si, buena! estoy enfermo pero bien. No ves como entro en los ojos? Pero hay tantos, ven, aprieta tu frente contra mi, fuerte, fuerte para que tu alma me refregue — así, ¿ves? me he echado al interior; ella me ha dicho que no me quiere y se ha escondido las alas como un ángel, y pegándose con ellas en la frente, me han lastimado ¡ah! como me duele la frente.

Me ha soltado, mucha luz y lo que me ha dicho que no me quiere, se ha volado en mi alma toda la amargura y yo estoy allá en esa sofía fétida, que esta muy lejos, riéndome con esa risa amarga y desesperada que esta sonando en mis oídos hace un rato. — ¡Albata! albata! aprieta bien la frente que se me pegaban los sesos.

— Mi hijo del alma! te estoy mojando con mi hijo del alma. ¡Madre! ¡madre! sea la que me abra y que sin piedad le hace sufrir así, ¡madre! la que me lleva al hijo de mis entrañas.

— No ves, madre, como yo estoy bien? no te alijas, abre los ojos ¿a quien miras? Es ella — es un ángel, no la maldigas, ¿por que quieres tú borrarla en la frente y no quieres que ella se base a sus hijos? No ves que si no me hubiese arrojado, ella no les podría besar, porque tendrían una mancha en la frente que ella se la habría echado! allí está no la ves? tiene su traje hecho! acércame que estoy en el cielo. Es broma, me acariacaban su mirada. Escucha como les canta a sus hijos! Que expresion!

La felicidad de la madre la rompe el carino de la mujer — Me quiere, me quiere ¡ojos! y para que vivan sus hijos, me mata a mí, se mata ella, mata su alma — Yo te dije que me matara y se cayó en mis brazos llorando. ¿No ves como abre los brazos?

Pero mira a tus hijos y me echas. ¡Ah! ¡puerta, aquella puerta blanca por donde pasó, me está haciendo gestos.

— No hay tal puerta, soy yo! mi hijo.

— ¡Ah! no es verdad? tu no estas maldecido ya? ¿por que sabes que es madre, que vale lo demás ante los hijos?

— Pero es que tú eres mi hijo, ¡madre! ella que con un amor impuro te da la muerte!

— ¡Santa! ¡santa! ¿no ves sus brazos como se le abren delante de sus hijos como se le desgarran el alma por... de crímenes... ¡jam... a... a... a...!

— ¡Mi hijo, por Dios! ¡Mi hijo! Tú no hablas ya Doctor!

— ¿Que hay?

— No ves ese color en los labios?

— Yo he visto los hombres y he visto los niños cuando mueren, el labio empalidece y en su contorno interior se hace una sombra negra.

— Esa sombra es maldita, es la sombra infalible de la muerte ¡doctor, no la veas sus labios como se oscurecen hacia

adelante, queda la boca entre abierta un poco inmóvil — ¡Ah! mi hijo!

— ¡Lloré! sí, señor! Lloré porque está muerto.

— Padre nuestro que estas en los cielos, etc.

NOCHES TRÁGICAS

El niño se moría. Cuando llegó la noche y se enajaron las palideces de la criatura en dos rosetones sobre los pómulos, Ponzano se espantó de lo que sobrevino, pero comprimió con esfuerzo enérgico su turbación en la hondura del pecho y calló.

Frente al fuego de la chimenea estaban los tres:

Ponzano con las rodillas encogidas, sosteniendo al pequeño junto a la lumbre abrigado en un manto; la abuela a otro lado, mirando con la imbecilidad del débil que siente sobre sí algo tremendo, y la madre frente a Ponzano, silenciosa con el rostro descaído por la pesadumbre de muchas noches en vela.

Dijo que llegó la noche, sombría, opaca, como nunca triste para aquella casa, y con ella un modo de esfuerzo vigoroso en el ronquido del niño, más perceptible que antes, como si los obstáculos de la garganta hubiesen cesado a la fatiga.

Ponzano sabía lo que era ello, porque se lo había dicho el médico. Es una cosa formidable el momento en que la ciencia se encoge de hombres y dice: no puede. El problema de la vida se presenta con aterradora oscuridad entonces, y resulta que todo lo que dicen los libros es mentira.

Si, mentira. No había en aquella salita bajanada verdad que aquella persona a que se moría, que abría de vez en cuando ansiosamente los ojos, y que ponía en el ánimo de Ponzano un miedo horrible cuando lo pensaba, que aquella podía ser la última vez.

Dormitaban las dos mujeres, bien ajenas de lo trágico del momento. El silencio de la salita parecía asimilar el único ruido, aquel ronquido cada vez más tenue, y Ponzano miraba absorto, con algo de embrutecimiento en los ojos, la lumbre. Hasta la llama tenía para él en aquella noche no sabía que, reflejo mágico, lúmina perseguida por la pared negra del lugar desconchado del halling los troncos se retiraban silenciosamente unos sobre otros.

No supo aquel hombre cuando fue postrado así, holiendo con los ojos la melancolía de la lumbre y con los oídos aquel ronquido del pecho del niño, pero debió ser para él una eternidad. De pronto en aquel silencio se hizo un silencio mayor, como si hubiese refulgido en la penumbra de los rincones. El ronquido de la criatura se había apagado de golpe, bruscamente. Ponzano levantó suavemente el manto y miró...

La hilacha de energía que le quedaba se rasgó e hizo polvo. Le dio un frío horrible ver los ojos de la criatura medio abiertos, fijos, inmóviles, con la inmovilidad melancólica del agua muerta en un pozo, y su boquita entre abierta también, mojada por la espumilla arrastrada por el último suspiro. Como una de aquellas chispas fugitivas que subían por la chimenea, pensó Ponzano que tal vez se habría engañado, y con doloroso mimo metió la mano por bajo la envoltura hasta llegar al corazón.

Nada. El centro de la vida estaba silencioso. El niño había muerto.

Con indecible espanto miró Ponzano a la madre que seguía dormitando; ¿cómo decirle lo que aquella mujer enferma del corazón! Podría ser, sería seguramente una punalada de la fatalidad. Ponzano calló y envolvió mas aun al niño.

Cuando rompió la primera luz de las alturas, esa primera luz tan triste del amanecer, despertaron las dos mujeres.

— ¿Y el niño?

— Duermes — dijo Ponzano. — Vete a descansar un poco.

La madre quiso verlo, ¡hacia tanto tiempo que el niño no dormía...! Ponzano negó, casi bruscamente, y miró a la abuela con una mirada tan elocuente, tan relampagueante de verdad, que la vieja vio todo del golpe, se acogió primero, se relizó luego, y cogiendo a su hijo, se lo llevó de allí.

Cuando Ponzano sintió que su mujer se acostaba, solo en la salita, dejó al muerto en la sala, sobre un sofá, le cruzó las manitas pálidas, se sentó junto a la lumbre y solloso con hondísima amargura, con ansia de echar de sí la pesadumbre de aquella trágica noche.

Con el primer rayo del sol fueron a buscar al niño Ponzano le vio dejarse como un puntito blanco, y desaparecer y fué en busca de su mujer, que aun dormía. Al pasar frente al espejo se detuvo en seco, clavado por lo que vio en sí.

El desdichado tenía blanco el cabello. La amargura de aquellas horas se le había llevado, con un pedazo del corazón, la rizada juventud de la cabeza...

Federico Urrecho.

La Campana

DIARIOS DE AYER

Durazno—Han sido aprehendidos por el 2.º comisario de la 2.ª sección don Antonio Alegre, dos individuos llamados Ramon Larrosa y Tomas Sandimán, que venían de Tacuarembó, con cuatro caballos robados, y de paso por el monte de Tejera, y por desputar el vicio, hirieron de un balazo al vecino Bartolo Martínez, carchándole el pecho.

Rocha—Para la Capital partieron las señoritas Julia y Ortilia Alonso, acompañadas de su hermano Silvano, a objeto de recibir la primera de ellas de maestría de 2.º grado, y la segunda de primer grado.

La benemérita Sociedad de B. Pública que hace poco se ha fundado en la Villa continúa repartiendo a mano llena la limosna al necesitado ascendiendo al número de veinte y siete los pobres que socorre.

Signe con vida fuerte y holgada lo que indica que reina el espíritu filantrópico en el seno de la sociedad rochense, lo que mucho la honra.

En estos últimos días, compró el tropero don Ildefonso Nuñez a don Dionisio González, una cantidad de novillos al precio de 12 pesos cada uno.

Conduci los por el señor Nuñez a la capital fueron vendidos en la Tablada al buen precio de 17 pesos y 1/2.

El precio obtenido viene a demostrar que los campos y ganados de este departamento son inmejorables.

El finis se inauguró la máquina a vapor que recientemente trajo de la capital, don Antonio Arrarte, para su importante establecimiento de molino III, drálico.

Con la adquisición de esa máquina quedará montado el molino del señor Arrarte, a la altura de los mejores que existen en los departamentos de la república.

Es un establecimiento que honra a Rocha, y por tal motivo merece ser lo preste protección.

El señor Arrarte no ha omitido sacrificio de clase alguna para montar su industria a la altura, casi puede decirse, de los mejores de la capital.

Fue conducido a la capital, con destino al Hospital de Caridad, el enfermo Justo no Muñiz.

Fue rendido por la Junta y la Sociedad de Beneficencia Pública, las que aborran el peregrino en la deligencia y de mas gastos que se ocasionen en el viaje.

La regreso de Montevideo a don de fué dispuesto a pedir a la superioridad escolar el traslado para otro departamento, el maestro da la escuela de 2.º grado para varones, don Juan B. Deféniz.

Maldonado—La avería sufrida por el vapor General Flores al entrar en puerto de este en su penúltimo viaje, ha causado a la Compañía Nacional de Navegación, un gasto mayor de mil pesos.

Para la compostura que en el primer momento le hicieron a fin de taparle el rumbo abierto, le cobraron a la compañía quinientos pesos.

Saltó—Debido a haber crecido un poco las aguas del Uruguay anteayer zafaron de la varadura en la que se hallaban prisioneros varios vapores y barcos de vela en el puerto Chapicuit.

Melo—En la noche del 11 de este mes fué aprehendido por la policía el individuo Ovidio Olivera, que en compañía de otros cuatro más merodeaban por los alrededores de esta villa.

El sargento Villa, que perseguía de cerca a Olivera, logró alcanzarlo y éste dio vuelta y la atropelló pretendiendo quitarse el remington a cuyo fin se lo tomó por el codo. Se entabló entre ambos una enconada lucha que duró breves momentos, y Olivera sacando un cuchillo tiró una puñalada a Villa, la que fué fuertemente no llegó a herirlo, agujereándole solamente la blusa y la camisa a la altura de la tetilla izquierda. Entonces el sargento, aprovechando el momento que su adversario le dejó libre la carabina, hizo fuego sobre él; éste disparó nuevamente en dirección al monte, y el sargento le hizo otro disparo con una pistola pero el fugitivo no se detenía en su carrera.

El G. C. Orsini Jorge, viendo que el matorrese escapaba, disparó también su carabina, cayendo al suelo Olivera, para no levantarse.

Olivera presenta un bulto en la región torácica anterior cuyo proyectil ha salido de la espalda a la altura de la décima costilla, y otro en el muslo derecho que lo ha atravesado sin detener ningún hueso.

El compañero de Olivera, que según declaración de este era Justino Barboza de Lima, huyó escapando, y lo tenía la policía no ha podido dar con su paradero.

El herido declaró también que andaban con ellos Natalio Marquez, Florencio Fernandez, Ramon Gil (hijo) y Juan Moreira (6) Pajara, y que estaban con promesas con Marquez para ir a tomar parte en los sucesos del Brasil.

Fines—Des de los nuevos hallazgos en esta localidad el señor don Tomás B. Martínez, cuya familia vino con motivo de la boda de don Agustín G. Prefacio, oficial 2.º de la jefatura.

El señor Martínez permanecerá algunos días en Trinidad, regresando después para la capital de la república, en donde tiene su residencia.

Muy en breve debe llegar de San José, don Fructuoso Rodríguez dueño de algunos vehículos que desea establecer de aquí al Durazno.

Según dicen, el señor Rodríguez, muy conocido ya entre nosotros como hombre emprendedor, tiene muy buena cabalada y hará los viajes al Durazno y viceversa en condiciones de precio muy acodadas.

Falleció el antiguo vecino de este Departamento don Gumermino Fonseca.

Desde el Miércoles hallase nuevamente en esta con procedencia de Montevideo el señor don Diego Namante.

En varios puntos del Departamento ha vivido lluvia en abundancia.

En la 5.ª sección y en Charrangá, es donde mas provechosos ha sido, el agua.

Los hacendados favorecidos por la copiosa lluvia están como en el día de pascuas, de contentos.

DE BUEN HUMOR

TITEO PACÍFICO

Nuestra idea, de que debo suprimirse la «galería de bellezas uruguayas» con que obsequia a sus favorecedores una publicación dominiguera, ha encontrado eco, y esta es la hora en que la gente de gusto artístico, clama contra el dibujante y el editor del periódico.

Doble, el mismo doble, que ha tenido la dicha de ver tan de cerca los encantadores originales, debería protestar el primero, contra la publicación de tan desastrosas copias y llegar hasta entablar una acusación de esa belleza, al autor del trabajo.

La fisonomía de nuestras niñas buenas moza y distinguidas no debe permanecer espuesta al público grueso, en escaparates de fiambreras secas y queso del año pasado. La belleza, como los caramelos no son para el chanclo, por que esto, según la frase criolla, no entiendo de confitero.

La galería debe suprimirse. — En cuanto al público amigo de los grabados fuertes, que se contenta con los otros golpes de lápiz. Pero es bueno que la gente de boliche o los escapados de fondines, no ostenten a la vista del transeúnte de inteligencia en los pies, las atrocidades, de que se hace víctima al público de buen de gusto.

¡Son los retratos tan feos!

¡Y producen tanto horror!

Que ya me vienen desos

De asustar al autor

Nuestro buen amigo el Presidente, ha entrado ya por el asado sufrir el inmenso dolor de que se suprimen 6.000 \$ de su honorario *managgiado*, anual y hasta quien dice que el doctor Herrera ha despendido con gusto de esa pedana de su felicidad, superando al *aferrado* de Tavolara, que en las sesiones de la Cámara, se resistió tenazmente a que se tocara su bolsillo, como si se tratara de algo muy sagrado.

Don Julio ha demostrado de este modo, hasta donde puede llegar un acto de generosidad presidencial, cuando el caso lo pide.

Tavolara debe echarse de barriga y no salir a la calle.

Pues si yo lo llegara a ver!

Mostrar al mundo su cara;

Le diré, tu, Tavolara

No tienes razón de ser!

Según el diputado Granada, la Legación oriental, en Francia, estaba decentemente instalada, sin que se allí se tomara mate, ni se tiraran los puchos de cigarro negro sobre la alfombra. Pero su colega el señor Bichini, ha contestado a Granada en plena Cámara que la legación estaba en una bohardilla, a la cual se entraba por la escalera de servicio. Si esto fuera en España se podría decir que habían días en que entraban juntos el Ministro y el aguador.

La discusión legislativa de los honorables Bichini y Granada, no llegó hasta declarar a cuanto ascendía el alquiler mensual de la bohardilla; un punto gravísimo de la polémica.

Fue tan ruidoso el asunto!

Quiso resolverlo primero:

Mandar llamar al casero

Para aclarar aquel punto.

H. Lliso.

GACETILLA

En viaje—Ayer partió para la ciudad vecina desde donde seguirá viaje hasta La Plata, el distinguido caballero Juan B. Servente, ex-gerente de la sucursal del Banco Nacional en Maldonado, en cuyo puesto ha permanecido cinco años, ganándose el respeto y la buena voluntad de todos sus empleados.

El señor gerente va a la República Argentina a descansar de sus fatigas. Descanso lo felicita.

Exposición Preliminar Escolar—La Asociación Rural del Uruguay, encargada por el Superior Gobierno de preparar la concurrencia de la República a la Exposición Universal Colombiana de Chicago E. U. A. en 1893, invita al público para visitar la Exposición Preliminar escolar, que tendrá lugar hasta el domingo próximo, en el Museo Pedagógico, plaza Cagancha, de 8 a 11 de la mañana, de 1 a 6 de la tarde y de 7 a 11 de la noche. La entrada es libre. Montevideo Enero 18 de 1893. L. Rodríguez Díaz.

COMISARIO GENERAL.

Ascenso militar—El simpático militar don Arturo Brusoni ha sido ascendido a sargento mayor de nuestro Ejército en mérito a sus servicios a la carrera y a los seis años que ha lucido los galones de capitán.

No dudamos que la noticia sea recibida con verdadero placer por los numerosos amigos del mayor Brusoni, a quien presentamos nuestra venia de felicitación.

Don Juan D. Jackson—Para hoy 19 del corriente, la dirección, administración y personal del Dique Cúbila y Jackson

